

LA MAYOR HAZAÑA DE ALEJANDRO MAGNO
comedia atribuida a
Lope Félix de Vega Carpio

The following electronic text was prepared by David Hildner (University of Wisconsin-Madison) and is based on that found in Lope de Vega Carpio, *Obras dramáticas* (Real Academia Española, 1916), vol. 2.

JORNADA SEGUNDA

	PIRENE:	¿Qué tienes, señora mía?	[redondillas]
	CAMPASPE:	Tristeza y amor.	
	PIRENE:	¿Por qué?	
1035		Cuando se paga una fe causa amor más alegría. De otro secreto dolor nacerá tanto pesar, que al amor le llaman mar.	
1040	CAMPASPE:	Cuidados son de mi honor. ¿Quién duda, amada Pirene, que, aunque el dueño de mi ser tiene tan grande poder y tanta nobleza tiene, viéndome, en fin, no casada en tanta desigualdad, digan que mi honestidad está perdida y manchada?	
1045			
1050	PIRENE:	Antes, señora, sospecho que de Apeles el amor ha templado tu rigor y ha sujetado tu pecho, y también . . .	
1055	CAMPASPE:	Tente, Pirene, que sin recibir pesar no puede aqueso escuchar quien honra y nobleza tiene. Decir que quisiera ser que, en fin, el honor me llama, más que de Alejandro dama, de un noble pintor mujer, no fue ofender a mi dueño mas solamente temer que el rey podrá aborrecer el firme amor que le enseñó.	
1060			
1065		Que como es tan inconstante el tiempo, hoy solemos ver	

1070
PIRENE: al que no amaba querer,
y sin amor al amante.
Y por eso no he querido
a Apeles desengañar,
que el rey me puede olvidar
y él puede ser mi marido.
Perdona si te ofendí,
que Alejandro viene a hablarte
y quiero sola dejarte.

Vase

1075 CAMPASPE: Si es firme, dichosa fui.

Sale ALEJANDRO

ALEJANDRO: Campaspe del alma mía,
¿cómo estás?
CAMPASPE: Buena, señor.
ALEJANDRO: Verte me da más amor
como el sol más luz al día.
1080 Si ausente estoy de tus ojos,
fuera de la guerra, todo
me da tristeza, de modo
que padezco mil enojos.
1085 Siéntate a mi lado aquí;
dame una mano que, bella,
cayó del cielo esta estrella
hecha rayo para mí.
Triste parece que estás.
¿Yo, señor?
CAMPASPE: Darme disgusto,
ALEJANDRO: que si tú no tienes gusto,
1090 no le tendré yo jamás.
Yo confieso que estoy loco
por tu divina belleza,
y que es premio mi grandeza
1095 para tu hermosura poco.
Sola el alma que te he dado
que en pago recibas quiero,
que éste es, mi bien, el primero
del cielo de mi cuidado.
1100 Di la causa de tu pena.
CAMPASPE: Toda nace del amor
que tengo al vuestro, señor.
Estoy de favores llena.

1105 Es vuestra alteza el amante
y yo una humilde mujer
para tan alto poder.
Y el tiempo, siempre inconstante,
el amor grande que os tengo,
1110 mezclado con el temor,
suele darme algún dolor.
ALEJANDRO: Con llanto mi enojo vengo.

Llora

CAMPASPE: ¡Ay, Dios, señor! ¿Qué? ¿Lloraste?
ALEJANDRO: Con aqueso que dijiste
1115 toda el alma me afligiste
y mis penas recordaste.
Gran mal es que el tiempo fiero
y la muerte de repente
han de atajar la corriente
de este amor y de este acero.
1120 ¡Oh, fiera Parca atrevida!
¿Que es posible --¡gran rigor!—
que ha de sobrarme el valor
y ha de faltarme la vida?
CAMPASPE: Señor, la Parca que dio
1125 al gran Alcides la muerte
le quitó la vida fuerte
pero las hazañas no,
porque quedó su valor
en los cielos esculpido.
1130 ALEJANDRO: Sí; mas dime dónde ha habido
como Homero historiador.
Si yo tuviera tal pluma,
fuera mi bien sin igual,
mi valor fuera inmortal
1135 de mis hazañas la suma...

Sale APELES

APELES: Alejandro venturoso...
(Solamente en poseer
esta celestial mujer
yo estoy muriendo celoso.)
1140 ALEJANDRO: Dame los brazos...
APELES: (¿Qué veo?)
ALEJANDRO: ...por que mi pena mejores.
APELES: Señor, dos embajadores...

1185 de sus vanas soberbias olvidada.
 Pues es gran desatino
 dudar que está en tu mano la victoria.
 Lleve el mar cristalino
 hasta sus reinos tu suprema gloria,
 1190 y juzguen sus intentos
 que castigas los propios pensamientos.
 ALEJANDRO: Apercíbese el parche
 y mi gente se ordene tan valiente
 que espante cuando marche
 1195 como cuando acomete de repente.
 Porque, como en el cielo,
 no han de alumbrar dos soles en el suelo.—
 No os vais, embajadores,
 hasta mañana, porque daros quiero
 1200 lo que os dije.
 GRIEGO 1: Tus loores
 la eternidad pregone al mundo entero.
 GRIEGO 2: Seas Hércules solo
 desde este polo al contrapuesto polo.

Vanse. Salen DARÍO, EPITRIDATES y gente

1205 EPITRIDATES: Junto tiene Rosaces un ejército **[endecasílabos sueltos]**
 de tan grande valor que, si quisiera
 contrastar en su esfera al mismo Marte,
 no la juzgara el mundo por quimera
 como la de los bélicos gigantes
 que vengarse de Júpiter quisieron.
 1210 DARÍO: Antes, Epitridates, por bajeza
 tiene tal prevención mi fortaleza.
 Para un loco atrevido, ¿aqueste brazo
 ha menester aquesas prevenciones?
 ¿Para un cordero solo mil leones?
 1215 EPITRIDATES: Aunque es poca su edad, dice su fama
 que admira su valor y su grandeza.
 Dicen, señor, que en Tebas el ejército
 por todas partes le cercó de suerte
 que no daba lugar a su defensa.
 1220 Y que en aqueste punto Epaminondas,
 de una segura y fuerte cuchillada,
 le dejó la cabeza sin celada.
 Y que, viéndose así, con espantosa
 destreza en tales años y tal pecho,
 1225 se defendió de todos y, venciendo,
 cesó, con su victoria, el fiero estruendo.

Corren la cortina y descúbrese APELES retratando a ALEJANDRO, que estará armado y con la espada en la mano, feroz, y a sus lados GRIEGO 1 y GRIEGO 2

1385 ALEJANDRO: Yo soy Alejandro Magno, [romance]
si no en la edad, en los hechos,
que por ellos mis contrarios
aqueste nombre me dieron.
1390 No soy hijo de Filipo,
sino de Jove supremo,
que él solo pudo infundirme
este valeroso aliento.
1395 De diez años sujeté
un fiero animal soberbio,
Bucéfalo, que el de Alcides
no fue monstruo tan horrendo.
Con estas armas brillantes,
con este luciente acero,
me temerán mis contrarios
cuando yo a ninguno temo,
1400 o --¡vive Júpiter santo,
a quien por padre respeto!—
de contrastar cuantos haya
fuera de su sacro reino.
1405 ¿Quién ha de aguardarme a mí,
armado en el campo, viendo
que son dos rayos mis manos
y que son mis voces truenos?
Pues ¿cómo vosotros, viles...?
1410 GRIEGO 2: Señor, detente, que creo
que si prosigues, nos des
la muerte que merecemos.
ALEJANDRO: Tenéis razón. Mi retrato
1415 es aquéste, que os entrego
porque a Grecia le llevéis;
y si anhelaseis intentos
otra vez de rebelaros,
esta tabla os ponga freno,
contemplándome furioso,
como aquí lo represento.
1420 Idos en paz y temedme
enojado.
GRIEGO 1: El santo cielo
te guarde infinitos años,
señor, para amparo nuestro.

Vanse GRIEGO 1 y GRIEGO 2

ALEJANDRO: ¡Vasallos míos!
EFESTIÓN: Estamos
1425 admirados, señor, viendo
tu severidad notable
y la prudencia advirtiéndome
con que a éstos has castigado,
que de verte van suspensos.
1430 ALEJANDRO: Retrata también, Apeles,
a mi valiente Bucéfalo.
APELES: Haré tu gusto, señor.
ALEJANDRO: Bien armado me parezco;
1435 si permitido me fuera,
siempre con la gola y peto
aduviera, despreciando
los vestidos de más precio.
APELES: (¡Ay, Amor! ¿Por qué me matas?
¡Terrible contrario tengo!)

Sale CLITO

1440 CLITO: Aquí, gran señor, está
del fuerte persiano imperio
un embajador que quiere
hablarte.
ALEJANDRO: Pues entre luego.

Sale EPITRIDATES

EPITRIDATES: Guárdete el sagrado Apolo.
1445 ALEJANDRO: Toma, embajador, asiento.
EPITRIDATES: (¡Armado me ha recibido!
¿Qué es aquesto, santos cielos?)
ALEJANDRO: Prosigue y di tu embajada.
EPITRIDATES: (¡Por el sol, que pone miedo!
1450 Mas Epitridates soy;
hablarle quiero resuelto.)
El invencible Darío,
de todo el persiano reino
absoluto rey, temido
1455 por sus intrépidos hechos,
tiniendo ya apercebido
en sus reinos un ejército
para castigar crüel
tus atrevidos intentos,

1460 que son contra su corona,
 según allá le dijeron,
 si también en vuest[r]as fuerzas
 contra las tuyas soberbios;
 habiendo visto un retrato
 1465 de tu generoso aspecto
 que Apeles, un pintor tuyo,
 hizo sentir, siendo lienzo,
 y habiendo advertido en él
 1470 tu gentileza, tu cuerpo,
 tu inusitada experiencia
 y que eran tus años menos,
 me mandó que te avisase
 que te dejará en tu reino
 1475 y que hará que por el suyo
 tengan a tu nombre miedo,
 y perdonará la injuria
 con que, atrevido y mancebo,
 intentaste profanar
 la braveza de su pecho,
 1480 si con parias le veneras,
 a su voluntad sujeto,
 y dejas el comenzado,
 atrevido y loco intento,
 y que, si no, te apercibas,
 1485 porque...

ALEJANDRO: Basta ya. ¿Qué es esto?
 EPITRIDATES: Esto manda que te diga.
 (¡Temblé, por Apolo inmenso!)
 ALEJANDRO: Si como eres uno solo,
 fueras todo aqueste ejército
 1490 que has pintado, embajador,
 te hubiera pedazos hecho.
 Como a un hombre te perdono,
 aunque has sido tan soberbio
 que has parecido no solo,
 1495 sino Darío con su reino.
 Vete y dile que me aguarde
 pisar sus playas tan presto
 que respete, acelerado,
 destos brazos el esfuerzo.
 1500 Y no me juzgue en los años,
 que, aunque en ellos soy mancebo,
 soy en las fuerzas gigante,
 soy Atlante, soy infierno.
 Que a ti no te doy la muerte

1505 por que le digas aquesto,
que la mereciste hablando,
viéndome armado, soberbio.
Vete al momento; no aguardes,
que estoy airado y sospecho
1510 que vengaré en ti mi enojo.
EPITRIDATES: Voyme, señor.
ALEJANDRO: Vete luego.

Vanse todos. Salen CAMPASPE y PIRENE

CAMPASPE: El rey a Persia se va. [redondillas]
PIRENE: ¿Tan presto?
CAMPASPE: Pirene, sí.
Y quedo, sin él, sin mí.
1515 PIRENE: Pues ¿tanto lo sientes ya?
CAMPASPE: Tanto que, si ser pudiera,
pues quedo sin él en calma
y le sigo con el alma,
con el cuerpo le siguiera,
1520 arriesgándome por él
contra el enemigo osado,
sin que temiera a su lado
el peligro más crüel.
PIRENE: ¿Sabes qué veo?
CAMPASPE: ¿Qué ves?
1525 PIRENE: Que cada día le vas
queriendo, señora, más.
CAMPASPE: ¡Ay, Pirene, verdad es!
Que, aunque siempre fue mi intento
que no venciése a mi honor,
1530 aunque es tanto su valor,
sin mediar el casamiento,
su trato, su gentileza,
su valiente corazón,
su rostro, su discreción,
1535 sus palabras, su llaneza,
rendida, en fin, me han tenido
a quererle, sin tener
el bien de ser su mujer
y que fuera mi marido.
1540 Soberbia fue pretender
tanta grandeza mi amor;
mas como es sujetador
del más antiguo poder,
pude tener esperanza

1545 de verme en tanta grandeza.
 PIRENE: Fiábaste en tu belleza,
 que imposibles alcanza.

CAMPASPE: Que quisiera, no te espante,
 como he dicho, y no me olvido,
 1550 más a Apeles por marido
 que a Alejandro por amante.
 Porque ha estimado a mi honor
 de suerte mi pensamiento
 que no me ha dado contento
 sin mezcla de algún dolor.

1555 PIRENE: Alejandro viene ya
 a despedirse de ti.

CAMPASPE: El alma me deja a mí,
 aunque él, Pirene, se va.

Vase PIRENE y sale ALEJANDRO

1560 ALEJANDRO: ¿Campaspe?
 CAMPASPE: ¿Señor?
 ALEJANDRO: Aquí
 tienes asiento a mi lado.
 Ya veo que este cuidado
 tendrás, que me mata a mí.
 Ya ves que no puede ser
 1565 menos, mi bien, que la fama
 en aquese mar me llama
 para matar y vencer.
 ¡Por Apolo, que gustara
 de andar delante de ti
 1570 de rodillas, porque en mí
 es deidad tu beldad rara.
 Que si en templos de oro y jaspe
 a Venus, por bella diosa,
 la reverencian hermosa,
 1575 más que Venus es Campaspe.
 Un rey te trairé cautivo
 por alfombra de tus pies,
 pues yo de aqueste interés
 con adorarte me privo.

1580 No llores.

CAMPASPE: Señor, no puedo.
 ALEJANDRO: Que me enterneces advierte.
 CAMPASPE: Quedo sujeta a la muerte,
 pues de vos ausente quedo.
 Suele estar un verde prado

1585 bello, alegre, con el sol
y, en faltando su arrebol,
queda triste y deslumbrado.
Yo lo he sido hasta que agora
me dejáis, siendo mi Febo.

1590 ALEJANDRO: No es, Campaspe, caso nuevo
que llore al sol el aurora.
Dame esos brazos que adoro,
que es sinrazón no coger
esas perlas y perder

1595 tan extremado tesoro.

Abrázanse y sale EFESTIÓN como de general y con un bastón en la mano

EFESTIÓN:	Pues, señor, ¿de aquesa suerte está vuestra majestad cuando, airado con los aires, le da mil voces al mar? ¿Cuando ha de llevar por alma un rígido pedernal, a mujeriles ternezas le da espacioso lugar? Bella, por cierto, es Campaspe; mas la fama universal es más hermosa, y más bello un ejército marcial. No los amores alcanzan la suprema dignidad de las hazañas de un rey, sino sólo el pelear. ¡Gentiles armas, por Dios, de un sangriento capitán: una boca de rubí y unas manos de cristal! ¡Ea, señor! Vuestra alteza deje a Cupido rapaz; a Marte siga en su esfera y a Neptuno por el mar, que aunque de la guerra ardiente vuestra majestad jamás perdió el bélico cuidado, aunque enamorado está, en el conservar las cosas está la dificultad; que, al fin, se canta la gloria y lo ha de ser inmortal.	[romance]
1600		
1605		
1610		
1615		
1620		
1625		

1630 Que espero que vuestra alteza
 tanta tiene de dejar
 que no la borre el olvido,
 aunque lo intentase más.

ALEJANDRO: Noble Efestión, valiente
 milagro de mi amistad,
 no me culpéis, que, en efeto,
 1635 bien sabréis lo que es amar.—
 Mientras me voy a la guerra,
 queda, mi Campaspe, en paz.

CAMPASPE: Allá me lleváis el alma.
 ALEJANDRO: Toca a embarcar y a zarpar.

Vanse EFESTIÓN y ALEJANDRO, y tocan dentro cajas, y salen BUFO y APELES

1640 BUFO: En fin, ¿acá nos quedamos?
 APELES: Sí, Bufo.
 BUFO: No has hecho mal.
 APELES: Por sólo ver si podré
 en esta ausencia ablandar
 esta esfinge.

BUFO: Yo me huelgo
 1645 por una cosa no más.
 APELES: ¿Por qué?
 BUFO: Por sólo no verme
 sobre los brazos del mar.
 Que si él quisiere, me suelte
 y no me levante más.

1650 APELES: Aquí está mi bien.
 BUFO: ¡Qué triste!
 APELES: ¡Quién duda que sentirá
 que se fuese quien me mata!—
 De celos, señora, igual
 quisiera ver con mi amor,
 1655 el que nunca me mostráis.
 CAMPASPE: ¿No os habéis ido a la guerra?
 BUFO: Mejor estamos en paz.
 APELES: Otra tienen mis sentidos,
 que me inquieta mucho más,
 1660 y en paz ha de convertirla
 vuestra divina beldad.
 CAMPASPE: Agora estoy indispueta
 y algo triste. Perdonad.

Vase

APELES: Esto es buscar imposibles.
 1665 ¿De qué me sirve cansar,
 pues no saco de su vista
 sino mi muerte fatal?
 Ve al punto, apréstame un barco,
 1670 porque en él quiero alcanzar
 a las naves. ¡Ay, ingrata!
 ¡Ay, qué grande necedad!
 APELES: Pues aquí no alcanzo nada,
 quiero en la guerra alcanzar
 fama a mi casa y mi nombre.
 1675 BUFO: ¡Lindo frenesí te da!
 APELES: Haz lo que digo al momento,
 que ya enojándome estás.
 BUFO: ¿No ves que las naves vuelan
 1680 llevadas de un huracán
 y caminan con tormenta
 por medio del ancho mar?
 APELES: ¡Vive el sol, que he de seguiras,
 en un barco, en un blandal,
 en un leño, en una tabla!
 1685 BUFO: Si te quieres anegar,
 no tengo yo por agora
 tal pensamiento; demás,
 ¿qué damos a tus deseos?
 ¿Ha sido tan pertinaz
 1690 Campaspe en el despreciarlos
 para que te quejes ya?
 Mil esperanzas te ha dado,
 y es dura cosa intentar
 alcanzarlo todo junto.
 1695 Aguarda --¡cuerpo de tal!—
 que poco a poco hila el copo
 la vieja.
 APELES: Dices verdad.
 BUFO: Pues si la digo, ¿por qué
 contra lo que digo vas?
 1700 APELES: Quiero aguardar hasta ver
 qué fin mi muerte tendrá.

Vanse, y salen DARÍO, EPITRIDATES y FELICIA

DARÍO: ¡Por el sol, que estoy corrido
 de pensar su atrevimiento!
 Que, aunque el pago merecido
 1705 tengo de darle a su intento,

[quintillas]

es valor ser atrevido
 y, aunque muera, ha de quedar
 con este honor que ha quitado
 a mi valor esforzado.
 1710 Mas si yo lo he de matar,
 morirá, por fuerza, honrado.
 ¡Que se atreviera a venir
 contra Persia! ¡Pierdo el seso!
 FELICIA: ¿Eso te dejas decir?
 1715 ¿Para qué haces caso de eso,
 si le tienes de rendir?
 EPITRIDATES: No están seis millas del puerto,
 y es la más valiente armada
 que en sus hombros levantada
 1720 vido el mar.
 DARÍO: Cairáse muerto
 en mirando aquesta espada;
 que esto no lo dudo yo.
 Mas jamás imaginó
 1725 mi furor que a él se atreviera
 nadie, aunque un Alcides fuera,
 y este loco se atrevió.
 FELICIA: Pues ¿qué quisieras hacer?
 DARÍO: Ir yo a su reino a buscallo,
 1730 y entre el fiero acometer,
 entre su mismo poder,
 vengar mi enojo y matallo.
 Que poco me puede honrar,
 aunque yo mi honor vengase
 1735 y al cielo le levantase,
 si él me ha venido a buscar
 para que yo le matase.
 Demás que, aunque es gran locura,
 suelen, Felicia, afirmar
 que en cualquier batalla dura
 1740 está la gloria en osar
 y en el vencer la ventura.
 Esto siento.
 FELICIA: Pues advierte,
 Dario, que es razón a[r?]marte
 y aguardar aqueste Marte,
 1745 si para ti menos fuerte,
 para que puedas vengarte.
 (Que ruego al cielo que sea
 al revés, por que yo vea
 vencedor de mi ciudad,

1750 como de mi voluntad,
a quien el alma desea.)

EPITRIDATES: Algunas velas, señor,
se van descubriendo ya.

DARÍO: Jamás temió mi valor.

1755 EPITRIDATES: Y el mar turbándose va,
por ventura, de temor.

DARÍO: ¿Cómo tan presto ha venido?

EPITRIDATES: Porque así como le di
tu embajada, al punto vi
1760 su ejército prevenido
para venir contra ti.

Y aun armado la escuchó.
Y aunque no soy el soldado
que menos ha peleado
1765 y tu reino defendió,
temí mirándole armado.

Esto digo por que vayas
a detener la corriente
de este mancebo valiente
1770 antes de que en esas playas
anegue en sangre tu gente,
que ya viene tan cargado
de despojos que ha ganado,
gran señor, con pelear,
1775 que no le puede llevar
el arrogante salado.

DARÍO: ¡Por Febo claro y divino,
que jamás osar pudiera,
ni aun lo pensar imagino,
1780 que a hacer tan gran desatino
ningún hombre se atreviera!

¡Cercar a Persia! ¡Reniego
del mismo Júpiter!

FELICIA: Tente.

DARÍO: ¡Ya me abraso en vivo fuego!

1785 ¡Miren qué Alcides valiente,
sino un Alejandro ciego!

FELICIA: Los Gigantes se atrevieron
al cielo, y aun le quisieron
desbaratar, arrogantes;
1790 mas dos rayos fulminantes
su soberbia deshicieron.

Y agora sólo atribuye
a arrogancia su furor
todo el mundo, gran señor.

1795 EPITRIDATES: Quien acomete y luego huye
poco tiene de valor.
DARÍO: ¿Qué importa quedar rendido,
si mi valor le venció,
vencedor jamás vencido
1800 si acometiendo borró
la infamia de haber huído?
Mas prevéngase mi gente,
que no ha de volver soldado,
si no es muerto, al mar salado;
1805 que yo he de ser el valiente,
aunque él ha sido el osado.
Tocad con pechos atroces
las cajas, de valor llenos,
porque sus parches feroces
nos animen con sus voces,
los espanten con sus truenos.
1810 Ya se acercan.
EPITRIDATES: Pues tocad
DARÍO: al arma para vencer
esos viles y cerrad
1815 las puertas de la ciudad,
aunque no era menester.
EPITRIDATES: Ya echan áncoras en tierra
y el mar de sí los destierra
en los bateles cargados.
1820 DARÍO: ¡Ea, valientes soldados,
tocá al arma! ¡Guerra, guerra!

Vanse, y queda FELICIA

FELICIA: ¡Ay, Amor! ¡Así jamás
resista tu flecha ardiente
el corazón más valiente,
1825 que ya que a Alejandro das
valor, le des a su gente!
¡Venza Alejandro, Fortuna!
¡Estrellas, sol, clara luna,
dalde victoria a mi amante!
1830 No habrá dicha semejante
para mi pecho ninguna!
Pero, si en mi mano está
dársela, ¿qué me acobardo?
¿Qué me detengo? ¿Qué aguardo?
1835 El remedio pienso ya,
y ya sospecho que tardo.

1840 Un papel le escribiré
diciéndole la flaqueza
de la ciudad, porque dé
el asalto, que en mi fe
puede tanto tu belleza,
y a más de aquesto, la puerta
le abriré de la ciudad;
1845 tendrá la victoria cierta,
pues que ya su majestad
tiene la del alma abierta.

Vase. Salen ALEJANDRO, EFESTIÓN, como cojeando, que trae gota, PARMENIÓN, CLITO, después de haber dicho dentro

CLITO: ¡Echa el áncora al mar!
 PARMENIÓN: ¡Aferra, aferra! [octavas]
 CLITO: ¡Dobla el cabo y la vela!
 SOLDADO 1: ¡Cía, cía!
 SOLDADO 2: ¡Da la banda al batel!
 PARMENIÓN: ¡Tomemos tierra!
 1850 ALEJANDRO: ¡Oh, para mí dichoso y claro día,
aunque me espera temeraria guerra,
que no teme mi pecho y mi osadía.
¿Salió ya Efestión?
 EFESTIÓN: Ya, señor, vengo
donde todo mi bien y amparo tengo.
 1855 ALEJANDRO: Ya es tiempo, capitanes valerosos,
que mostréis el valor de vuestro pecho.
Ya del mar en los brazos espumosos
mil valientes hazañas habéis hecho.
 1860 [.....-osos]
[.....-echo]
Ya intentamos vencer aquesta tierra
con fieras armas y insufrible guerra.
 Hoy es razón que entienda el mundo entero
que no hay para nosotros defendida
 1865 parte ninguna, porque aqueste acero
la ha de tener a su poder rendida.
Hoy el soberbio y arrogante fiero
Dario su Persia humilde y abatida
ha de ver a mis plantas su grandeza
 1870 humillada a mi suma fortaleza.
Envidia del gran Hércules la fama,
de quien el docto Homero ha celebrado
de aquel valor la siempre ardiente llama,
de quien los enemigos han temblado.

1875 A ser valiente su valor me llama,
y así...

EFESTIÓN: Señor, el tiempo ha llegado
en que la espada saques atrevida.
Tienes mi condición bien conocida.

1880 De honrada envidia se me abrasa el pecho
cuando advierto el valor de Hércules fuerte,
y quisiera al momento, a mi despecho,
a veces alcanzar tan rica suerte.
Imaginaba el muro ya deshecho
y a mí dando crüel y justa muerte

1885 a los persas, rindiendo, derribando,
y a su rey arrogante sujetando.

PARMENIÓN: Paréceme, señor, que vuestra alteza
podrá ya acometer.

ALEJANDRO: Pues, ¿qué os parece,
amigo Efestión?

EFESTIÓN: La fortaleza

1890 de la ciudad es grande; mas se ofrece
mi espada a sujetarla a esa grandeza.

ALEJANDRO: Más el amor que os tengo siempre crece.
[.....]
[.....]

1895 ¿Cómo estáis de la gota?

EFESTIÓN: Algo indispuesto;
mas, aunque los pies tengo de esta suerte,
tengo los brazos sanos, que con esto
estoy para la guerra firme y fuerte,
así no podré huir, pues en un puesto
habré siempre de estar.

1900 ALEJANDRO: Daros la muerte
pudieran de esa suerte, y yo la estimo
más que la propia mía.

EFESTIÓN: Más me animo.

ALEJANDRO: ¿Qué ruido es éste entre la gente mía?

Salen SOLDADO 1, SOLDADO 2 y un ESPÍA preso

SOLDADO 1: Han prendido, señor, aqueste espía. [Estos dos versos sobran
a la octava.]

1905 ESPÍA: En este papel verás, [romance]

ALEJANDRO: señor, que están engañados.

ESPÍA: Muéstrale a ver de quién es.

ALEJANDRO: El te lo dirá más claro.

ALEJANDRO: Lee, Clito.

CLITO: De mujer

1940 No quiero que diga el mundo
que le gané Persia a Dario
por traiciones, cuando puedo
ganársela peleando.
¿Qué receláis, cuando viene
la ventura de Alejandro
con vosotros? ¿Qué teméis
cuando rijo aqueste brazo?

1945 ESPÍA:
ALEJANDRO: Es lo más fuerte esa torre.
No importa, que en breve rato,
aunque os parezca de bronce,
la veréis hecha pedazos.
Y al que por aquesa parte
me diere el feroz asalto,
le colgaré de una antena
¡por Apolo sacrosanto!
¡Esto es lo que importa, amigos!
¡Aquesto importa, vasallos!

1950 Seguidme.

1955 CLITO: Todos te siguen.
ALEJANDRO: ¡Ea, valientes soldados!

Entranse todos con las espadas desnudas y queda EFESTIÓN solo

EFESTIÓN: ¡Oh, valeroso mancebo,
de quien el mundo ha contado
hazaña tan peregrina,
1960 [aun] entre Alcides tebano. [En el texto base, “aunque”]
Ya acomete valeroso;
ya va la escala trepando;
ya la entrada le defienden
los pertinaces contrarios.

1965 ¡Qué advertido se defiende
y cómo ofende gallardo!
¡Qué de enemigos derriba
con los reveses y tajos!
¡Por Apolo, que de verle
1970 en vivo fuego me abraso.
¡Ah, pies, que no me dejáis!
Ya a la muralla ha llegado;
mas no le dejan subir,
que son muchos los contrarios.

1975 En grande peligro está.
Cayó de la escala abajo.
Todos se arrojan sobre él.
Voy a defenderle.

2015 y el olvidar los agravios
es propio de heroicos pechos!
VOCES (dentro): ¡Victoria! ¡Viva Alejandro!
ALEJANDRO: Dame las armas.
DARÍO: Aquí

2020 las rindo a tus pies. ¡Ay, hados
rigurosos, y qué poco
amparáis a un desdichado!
ALEJANDRO: Mi gente es la victoriosa
y por eso te he dejado
con la vida, y me contento
en llevarte por esclavo.

2025 Álzate.

Salen CLITO, PARMENIÓN y EFESTIÓN, y FELICIA presa, y todos los que pudieren

PARMENIÓN: Señor, ya queda
por tuya Persia.

ALEJANDRO: ¡Oh, vasallos!

CLITO: Y ésta es Felicia, su reina.

ALEJANDRO: (Es hermosa.)

FELICIA: (¡Qué bizarro!)

2030 ALEJANDRO: Si quieres la libertad,
yo te la doy.

FELICIA: Poco pago
es ése de mi afición ...

ALEJANDRO: ¿Cómo?

FELICIA: ... si estás procurando
que me aleje de tus ojos.

2035 DARÍO: ¿Esto más? ¡Ah, dioses falsos!
¿Presa mi esposa?

ALEJANDRO: A embarcar,
que el alma se va abrasando
por ir a ver a Campaspe.

EFESTIÓN: Toca a embarcar.

ALEJANDRO: Toca y vamos.

FIN DE LA JORNADA SEGUNDA